

## Carta al Director

# CORAZONES ENFERMOS EN LA ACTUALIDAD

## SICK HEARTS TODAY

Enferm Cardiol. 2017; 24 (71): 110-111.

### Autora

Raquel Alba Martín

*Enfermera de la Unidad de Cirugía torácica del Hospital Universitario Reina Sofía de Córdoba.*

#### Dirección para correspondencia

Raquel Alba Martín  
C/ Hermano Bonifacio, 3  
14520 Fernán Núñez (Córdoba)

**Correo electrónico:**  
raquelalbamartin@satse.es

### AGRADECIMIENTOS

A todo el equipo que ha colaborado en este trabajo y, en especial, al equipo de profesionales de **Enfermería en Cardiología** que hacéis posible el avance de nuestra Enfermería divulgando nuestros conocimientos. Gracias de corazón.

*«En nuestra vida no hay un día sin importancia»*

*(Alexander Woolcott, 1934)*

### Sr. Director:

Aún asistimos a un intenso debate social relacionado con las sanciones por el consumo de tabaco en los lugares de trabajo, que coincide con el incremento en la prevalencia de enfermedades crónicas y sus factores asociados<sup>1-3</sup>. Una preocupación constante para la sanidad pública a nivel mundial. No obstante, patologías no diagnosticadas tales como falta de motivación, corrupción, contrataciones públicas irregulares, emigración, exclusión social o discriminación, fomentan la deshumanización y el déficit de profesionalidad.

Utilizar el calificativo de «humano» nos conduce a una gran variedad de posibilidades. No obstante, me arriesgaría a afirmar que si hay dos características que definen lo humano son la memoria y nuestra capacidad

para ponernos en el lugar del otro, denominada «empatía».

Humanizar es mucho más que ser amable. Es un compromiso activo y una responsabilidad hacia el paciente, hacia la persona y también hacia los profesionales de la salud. Compromiso que, en mi humilde opinión, debe comenzar por los propios profesionales, encargados de humanizar, sin duda, la asistencia sanitaria.

En otras palabras, hacer visible el trabajo que diariamente llevamos a cabo; la necesidad de que los usuarios tengan claro quiénes son aquellos que les cuidan y/o de qué modo lo perciben. Humanizar también es promover la formación del profesional, reconociendo

e incentivando las buenas prácticas. En definitiva, crear un clima favorable que permita el desarrollo de todas sus potencialidades.

Los profesionales de la salud nos encontramos en la actualidad ante la disyuntiva calidad asistencial-crisis económica a nivel europeo. Al igual que vivimos día a día otra crisis más profunda: una deficiencia moral de humanidad.

La experiencia de sufrir recortes salariales y de personal, trae consigo el concepto de competitividad tan contraproducente en nuestra función de cuidar. Se ha perdido el compañerismo, la lucidez y aún peor: la humanidad. Nuestra vocación enfermera se ha convertido en subsistir con contratos parciales y tener que mirar introspectivamente un ratio excesivo de pacientes, compitiendo con aquellas personas que en su momento nos tendieron la mano.

El estrés y la depresión son enfermedades silenciosas que, sin una adecuada intervención, pueden desencadenar consecuencias negativas muy serias en la persona que las padece. Varias investigaciones sobre reducción del estrés coinciden en enfatizar la importancia de que exista un equipo sano, a la vez que realza el sentimiento de competencia y de apoyo al prójimo<sup>4</sup>.

Aunque, como se ha mencionado anteriormente, exista un sustrato común que señala la dificultad de los profesionales para afrontar el trabajo y la vida del siglo XXI, son distintos los enfoques y énfasis sobre el valor y los beneficios de ser competente. Por ello, las aportaciones de compañeros, profesionales y gestores es esencial y permite consensuar para avanzar en la dirección deseada.

Sin embargo, las exigencias personales, las presiones de la sociedad actual y los avances tecnológicos nos están envolviendo en una particular manera de vivir y sentir, alejándonos cada vez más de las relaciones familiares, en continua competencia profesional.

Afinar con ilusión, esa es la tarea de nuestro vivir. Estas y otras muchas más, son ciertamente reglas sencillas y prácticas para luchar contra un horizonte de desastres que influya en nuestros valores.

Apoyemos la investigación para divulgar nuestros conocimientos en pro hacia el «Derecho de Protección a la Salud». Tengamos como objetivo hacer frente al que constituye, a día de hoy, el problema de Salud Pública de

mayor magnitud de nuestra vida: La Deshumanización de los Cuidados.

A petición de la profesional que escribe, digamos NO a más precariedad en la calidad asistencial y unamos fuerzas nuevamente para combatir juntos esta epidemia del siglo XXI.

**¿Vale la pena el esfuerzo?  
Yo creo que sí. Es mi opinión.**

#### BIBLIOGRAFÍA

1. Organización Mundial de la Salud. 57ª Asamblea Mundial de la Salud: Estrategia mundial sobre régimen alimentario, actividad física y salud. Ginebra. OMS. Mayo 2004. Disponible en: [http://www.who.int/dietphysicalactivity/strategy/eb11344/strategy\\_spanish\\_web.pdf?ua=1](http://www.who.int/dietphysicalactivity/strategy/eb11344/strategy_spanish_web.pdf?ua=1)
2. Burton J. et al. Entornos laborales saludables: Fundamento y modelo de la OMS. Conceptualización, prácticas y literatura de apoyo. World Health Organization (WHO). Ginebra. 2010. Disponible en: [http://www.who.int/occupational\\_health/evelyn\\_hwp\\_spanish.pdf](http://www.who.int/occupational_health/evelyn_hwp_spanish.pdf)
3. Plan Integral de tabaquismo en Andalucía. (2005-2010). Consejería de Salud. Junta de Andalucía. SSPA. Sevilla, 2005. [http://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/Plan\\_Integral\\_Tabaco.pdf](http://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/Plan_Integral_Tabaco.pdf)
4. ¿Pueden contribuir las industrias alimentaria y de la publicidad a prevenir la obesidad infantil y promover hábitos saludables? Rev. Gaceta Sanit. Barcelona. 2013; 27: (6).